

Homilía de la Colecta Anual del obispo 2014

Hola amigos, este es el Obispo David Ricken. Estoy feliz de estar con ustedes a través de este mensaje grabado, así como juntos crecemos al compartir la Luz de Cristo. Hoy me gustaría compartir con ustedes de su participación en la colecta anual del obispo puede ayudar a hacer que esto suceda.

Ha sido un año desde que fue elegido el Papa Francisco como nuestro nuevo Santo Padre. ¡Qué año ha sido este! como ha desafiado para compartir la luz de Cristo con todos los que conocemos. Como personas de fe, el Papa Francisco nos pide salir y hacer una diferencia en las vidas de las personas. He sido desafiado por su mensaje, como estoy seguro de que muchos de ustedes lo han sido también.

Hoy escuchamos esa misma llamada en nuestras lecturas de las sagradas escrituras. El profeta Isaías promete que nuestra luz romperá el alba como el brillo cuando compartimos nuestro pan con el hambriento, refugio a los oprimidos y sin hogar, vestir al desnudo y no darles la espalda.

Estamos llamados hacer individualmente, así como con otros y como pueblo de Dios a través de su Iglesia. Estoy tan agradecido por la generosidad de muchos que ofrecen muchas horas de servicio y son generosos contribuyentes con nuestras diversas despensas de alimentos y refugios.

A través de la colecta anual del obispo, somos capaces de hacer cosas que son difíciles de hacer por uno mismos. Por ejemplo, a través de Caridades Católicas literalmente ayudamos a los niños sin hogar a través de nuestros servicios de adopción. Ayudamos a otros que pueden estar en peligro de perder sus hogares y a superar las adicciones, ayudamos a las familias con bajos recursos con asesoramiento para evitar perder su casa.

Isaías nos recuerda que debemos cuidar nuestro propio bienestar, y lo hacemos de una manera especial con nuestros hijos. A través de su donativo a la colecta anual del obispo, tocamos vidas de miles de niños cada año para proporcionar ayuda, y apoyo a quienes conducen y dirigen nuestros programas de educación religiosa, y nuestras escuelas Católicas. Ayudamos a las parroquias que colaboran en áreas de la pastoral juvenil y que ofrecen maravillosas experiencias en el Campamento de Tekawitha.

Jesús nos dice en el evangelio que nosotros somos la luz del mundo. No ponemos la luz debajo del canasto, sino la colocamos sobre un soporte para que todos puedan ver. En muchos sentidos, nuestra reunión del Domingo para la Misa fortalece esa luz dentro de nosotros. Escuchamos los retos de las escrituras y recibimos la gracia del Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía. Entonces somos fortalecidos para salir de Misa para llevar a cabo las obras de misericordia.

Los sacerdotes y líderes pastorales de nuestra diócesis están en conversación conmigo para hablar de cómo debemos invitar a las personas asistir a la Misa del Domingo. ¿Cómo compartimos la luz de Cristo con los demás? A través de la colecta anual del obispo, el Departamento de la Nueva Evangelización está trabajando duro para proporcionar entrenamiento, y recursos para nuestras parroquias y para que los feligreses puedan compartir la luz que hay dentro de ellos.

Somos la luz del mundo, y estamos llamados a compartir la luz de Cristo con los demás. Los invito a unirse conmigo para compartir la luz de Cristo a través de la colecta anual del obispo este año. Su regalo al llamado del obispo nos permite apoyar a los sacerdotes, diáconos, líderes religiosos y laicos que sirven en muchos sentidos. Por favor, consideren hacer una donación generosa hoy. Su apoyo nos permite hacer lo que el Papa Francisco y el profeta Isaías nos llaman hacer para ayudar y alimentar a los cuerpos y a las almas de quien se presenta.

Gracias por todo lo que hacen con su familia, en su parroquia y en nuestra diócesis, por abrazar el llamado a la santidad. Nuestras parroquias están cada vez más comprometidas y llenas de vida como resultado. Gracias por su constante oración, por su servicio y por su generoso donativo a la colecta anual del obispo, y así poder continuar compartiendo la Luz de Cristo.

En este momento, me gustaría invitar al sacerdote o líder pastoral para compartir un poco más acerca de cómo ustedes pueden participar y hacer un compromiso en la colecta anual del obispo este año. Que Dios los bendiga a ustedes y a su familia abundantemente, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.